

Intercambios

Quarterly Newsletter of the Spanish Language Division of the American Translators Association
Volume 14, Issue 1, Spring 2010 / ISSN 1550-2945

ata

From my Desk

Gerardo Konig, Administrator

Fue un verdadero gustazo ver a tantos de ustedes en la Conferencia Anual de la ATA en NY. La cena de la División, organizada por Fran, fue un éxito rotundo. La comida, buenísima e inagotable, y el ambiente de compañerismo y amistad colmaba la sala. Tuvimos muchos visitantes del extranjero, entre ellos tres miembros del Consejo Directivo del Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires, o sea el CTPCBA, que nos hablaron del V Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación que se efectuará en Buenos Aires del 12 al 16 de mayo de este año. Si alguno andaba buscando una excusa para ir a Buenos Aires en mayo, se acabó la búsqueda...

Hemos estado ocupadísimos trabajando en la organización de nuestra próxima 6th SPD Mid-Year Conference que se realizará (como todos ya saben) en la hermosa ciudad de San Diego del 4 al 6 de marzo de 2010. ¡Excelente manera de empezar la década! ¿No les parece? San Diego es un lugar hermoso donde se mezclan dos poderosas culturas y los rastros dejados por los españoles se ven en todos lados (sin mencionar que casi todo el mundo habla español...). Hay muchísimo por visitar y hacer antes y después del Congreso: un parque hermoso llamado Balboa Park, donde hay una enorme cantidad de museos: Photographic Arts, Museum of Man, Museum of Art, Natural History, Air and Space Museum (uno de mis favoritos en los EE. UU.) y ¡hasta un Model Railroad Museum! Esta lista es incompleta, pues hay 15 museos en el parque y uno de los mejores zoológicos del mundo, ¡no se lo pierdan, tiene varios osos panda! Si

quieren más información al respecto, este es el enlace del sitio oficial: <http://www.balboapark.org/>

San Diego tiene el "Old San Diego" que es hermoso para ir por la tardecita a pasear y escoger un restaurante para cenar, además, el "Gaslamp Quarter" queda a un corto paseo del hotel (<http://www.gaslamp.org/>). Frente al hotel, el agua y una marina. Lo rodean restaurantes. Vean el sitio Web del hotel: <http://manchestergrand.hyatt.com/hyatt/hotels/index.jsp>. También estaremos cerca del Hotel Coronado que es un sitio ideal para un "Brunch" dominguero y, a la vez, un sitio que vale la pena visitar.

A una hora de San Diego, está la Misión de San Juan Capistrano que debe de ser una de las más hermosas del mundo. Todos los años, el día de San Juan (23 de octubre), se van de manera masiva las golondrinas. Vuelan 6,000 millas al sur, a Goya, Corrientes, en la Argentina, donde pasan las vacaciones. Llegan de vuelta a San Juan alrededor del 19 de marzo (día de San José). Las esperan turistas y locales, y echan a sonar todas las campanas del pueblo y se arma una gran fiesta. La capilla de adobe de la Misión es en la actualidad el edificio más viejo en uso en California. Casi me olvido, en el mismo San Diego, está la Misión del mismo nombre que también pueden visitar.

Qué más puedo decir: ¡Nos vemos en San Diego!

Gerardo



Índice

<i>From my Desk</i>	1
Editorial	3
Entrevista a Paula Grosman y Alejandra Rogante, autoras de <i>Cuatro tramas</i>	4
Dígame.....	6
<i>What's in a Word</i>	7
Frases favoritas	7
<i>NYC Conference: Just Unforgettable!</i>	8
Pildoritas	9
Gajes del oficio.....	10
Guía turística de Buenos Aires: lugares inolvidables	11
Curiosidades.....	14
Aquí entre nos	15
<i>Confessions of a Lovestruck linguist (Part1)</i>	19
Mil hojas	21



Intercambios

Volume 14, Issue 1 / Spring 2010

Intercambios is a publication of the Spanish Language Division of the American Translators Association, a non-profit organization dedicated to promoting the recognition of translating and interpreting as professions.

Editor

Rosario F. Welle, intercambioseditor@gmail.com

Intercambios' Editorial Board

Pimpi Coggins, Virginia Pérez-Santalla,
Rosalie Wells, Olga Lucía Mutis

Proofreaders

Alicia Agnese, Claudia Ross
Claudia Verrua, María Teresa Lara
Margarita Montalvo, Mati Vargas-Gibson
Milly Suazo, Olga Lucía Mutis,
Silvia Gómez, Virginia Perez Santalla
Wendy López

Contributors to this Issue

Adriana Rosado
Claudia Verrua, Deya Jordá
Fran Samuel, Georgina Caviglia,
Gerardo Konig, Margarita Hernández,
Nicole Miller, Olga Lucía Mutis,
Rafael Rivera, Vicky Roa

Layout

Adryana Pérez de la Espriella
adryanaperez@gmail.com

Submissions

Readers' submissions are encouraged.

Suggested maximum lengths:

Articles: 1,500 words

Reviews, 500 words

Letters, 300 words

Submissions become the property of *Intercambios* and are subject to editing. Opinions expressed in this publication are solely those of the authors.

**Please send all comments,
questions, and other
submissions to:**
Intercambios

Rosario F. Welle
intercambioseditor@gmail.com

Distribution

Intercambios is published on the SPD web page.

Members are notified by e-mail from ATA
Headquarters.

If your postal or e-mail address has changed,
contact:

Maggie Rowe
225 Reinekers Lane, Ste. 500
Alexandria, VA 22314
Phone: 703-683-6100
Fax: 703-683-6122
maggie@atanet.org

THE SPANISH LANGUAGE DIVISION



Administrator

Gerardo Konig
GerKonig @ aol.com

Assistant Administrator

Francesca Samuel
fsamuel_99 @ msn.com

Administrative Coordinator

Mariana Stolee
mariana @ stoleeservices.com

Spanish Division's Web Page

www.ata-spd.org

Webmaster

Rosalie P. Wells
webmaster @ ata-spd.org

Espalista

e-mail Q&A, open to all
Division members
<http://groups.yahoo.com/group/espalista>

Moderator

Mildred Suazo
espalista-owner @ yahoogroups.com



Hace unas semanas, luego del terremoto que devastó a Haití, comentaba con algunos amigos y colegas lo mucho que lamentaba el no haber aprovechado las tantas oportunidades que tuve de cruzar la frontera dominico-haitiana para aprender creole y forjar amistades con nuestros vecinos haitianos. Recientemente, en una clase de la carrera de comunicación, hablábamos de las actitudes etnocéntricas de ciertos grupos hacia otros, que afectan las relaciones entre culturas. Estas actitudes impiden el intercambio de ideas y el enriquecimiento cultural y personal que, de otro modo, pueden resultar en la interacción objetiva y sincera de personas de culturas diferentes. Por eso, cuando pienso en el pueblo haitiano y en la tragedia que los agobia, no puedo evitar pensar en el etnocentrismo de mi país natal hacia ellos.

Pese a que mi familia nunca me prohibió la interacción con nuestros vecinos territoriales, tampoco me exhortó a buscarla. Esto pudo deberse a que ambos países comparten una historia turbulenta, marcada por la ocupación haitiana de 1822, que duró veintidós años. De ahí el resquemor que todavía prevalece, que es causa de prejuicio y discriminación.

Durante mi infancia, noté que a los haitianos que inmigraban a la República Dominicana en búsqueda de trabajo y supervivencia se les veía como seres distintos. Según el estereotipo que se les atribuía —y que todavía se les atribuye— eran violentos, invasores, peligrosos y vuduistas. Debido a estos calificativos, crecí temerosa de ellos. Hace muchos años, viajé con un grupo de amigos a una de las ciudades fronterizas. Observamos la pobreza extrema que imperaba en el pueblito al que llegamos, mientras caminábamos por el mercado local, que estaba lleno de marchantes que ofrecían comidas y todo

tipo de mercancía. Había lo que parecían ser decenas de moscas revoloteando sobre las carnes y los alimentos en oferta; el lugar estaba muy sucio y me causó una fea sensación. Esa fue mi primera impresión de Haití y, desafortunadamente, la única. Erróneamente supuse que el estereotipo correspondía a todo Haití y que éste era cierto.

No es de extrañar que hoy, en mi círculo de amigos y conocidos, sólo tenga una amiga haitiana. La conocí hace diecisiete años. Entonces pensé que era hermosa, inteligente, feliz y segura de sí. Se trata de mi ex conculada. ¡Qué ironía! Las dos tenemos mucho en común: valores, tradiciones y eventos históricos similares. Muchos de los estereotipos haitianos no son representativos de la cultura haitiana y no representan a todos. Por fortuna, hace tiempo que aprendí mi lección. Antes de juzgar y de estereotipar es mejor preguntar y no asumir que todas las personas deben llevar el estigma que se le atribuye a sus culturas.

Ahora que resido en otro país en calidad de inmigrante, me doy cuenta de que puedo ser juzgada por otros grupos y también por la cultura dominante. Esto me ha hecho ser más sensible hacia los sentimientos de los demás. Tanto en mi vida personal como en la profesional, me esfuerzo de forma especial por evitar los prejuicios. Cada día aprendo a aceptar a los demás sin importar su procedencia, descendencia, condiciones socioeconómicas o culturales, orientación sexual, religiosa o política, aun cuando esté en desacuerdo.

Aunque la barrera del idioma me impidió ofrecerse como intérprete voluntaria en una de las muchas organizaciones humanitarias que acudieron al socorro del pueblo haitiano, la barrera cultural ya no es impedimento para que los conozca y me relacione con ellos. El cambio de actitud empieza conmigo.

Que disfrute de esta entrega de *Intercambios*.

Charo

Entrevista a Paula Grosman y Alejandra Rogante, autoras de *Cuatro tramas*

Claudia Verrua

Antecedentes:
El 30 de septiembre último, las traductoras argentinas Paula Grosman y Alejandra Rogante presentaron su libro *Cuatro tramas: orientación para leer, escribir, traducir y revisar*.

Tanto Paula como Alejandra son traductoras públicas y científico-literarias de inglés. A lo largo de sus carreras docentes dictaron diferentes materias de los traductorados de inglés del Lenguas Vivas Juan R. Fernández y del Lenguas Vivas Sofía B. de Spangenberg. Además, coordinaron talleres y seminarios y estuvieron a cargo de una pasantía a distancia para la Universidad Autónoma de Barcelona (2007). En el año 2002 fueron galardonadas con el Primer Premio del concurso de Traducción Científico-Técnica del Cono Sur de la Unión Latina.

Desde que obtuvieron una beca de investigación del Fondo Nacional de las Artes (Argentina) en 2006, comenzaron a profundizar, desde una perspectiva teórica, los vínculos entre la traducción, la lectura, la escritura y la revisión. *Cuatro tramas* es, en parte, resultado de esa indagación pero también fruto de una intensa práctica de la traducción y su enseñanza.

Aquí nos cuentan cómo fueron tejiendo las cuatro tramas:

¿Cómo nació la idea de escribir *Cuatro tramas*?

Paula: En la materia Residencia, cátedra de Elena Odriozola, de la que soy ayudante en el Lenguas

Vivas Fernández en Buenos Aires, recibimos material real para que los alumnos traduzcan a modo de práctica semilaboral. En los últimos años, estuvimos trabajando con los alumnos en diferentes artículos para la doctora en psicología de la educación Paula Carlino. En algunos de esos artículos se hablaba de la dificultad que se advierte en alumnos de distintos países para leer y escribir en el contexto de la universidad. A medida que íbamos trabajando los textos, empezamos a ver con Elena que muchos de nuestros alumnos, futuros traductores, tenían esas mismas dificultades para leer y escribir en el contexto del traductorado. Pasamos largas horas hablando del origen de esos problemas, y del hecho

de que, como en el caso de los universitarios de los textos de Carlino, no siempre los alumnos habían recibido las herramientas que necesitaban para leer y escribir en el nivel terciario, muy distinto del secundario desde el punto de vista discursivo. A estas conversaciones, se fue sumando de a poco Alejandra Rogante. Ella dicta la materia Residencia, en el Lenguas Vivas Spangenberg, y a pesar de las diferencias entre los dos traductorados (planes, alumnado, docentes, etc.), más de una vez advirtió las mismas situaciones de las que veníamos hablando con Elena.

¿Cómo pasaron de la charla al papel?

Alejandra: En esas charlas cada tanto alguna decía “habría que escribir algo sobre tanta coincidencia, ¿no?”. Así empezamos a pensar que podía ser una buena idea volcar al papel eso que nos pasa a los traductores al enfrentarnos con un texto. También nos motivó pensar que muchas veces los alumnos se sienten desorientados, y que parte de la solución a sus problemas está en saber leer y escribir bien. Pensamos que, como docentes de traducción, podíamos darles alguna herramienta que los orientara en esa dirección. Tengo que aclarar que teníamos mucho para decir y buenas intenciones, pero ninguna de nosotras había escrito más

que algún artículo breve y no sabíamos por dónde empezar.

Sin embargo, se animaron igual. ¿Cómo dieron el primer paso?

Alejandra: No haber escrito ningún libro antes nos amedrentaba, pero

tuvimos la suerte de conocer a Judith Gociol, periodista y autora, que se transformó en editora del libro. Ella nos fue guiando durante todo el proceso porque teníamos muchas ideas, pero muy poco orden y ¡nada de método! Así que la que nos orientó fue Judith. Al mismo tiempo, seguimos manteniendo nuestras charlas tan productivas con Elena, quien luego redondeó el libro con su hermoso prólogo.

¿Cómo manejaron el aspecto económico a lo largo de todo el proceso? Es sabido que investigar, en especial con la colaboración de expertos en distintos campos, puede ser muy costoso. Y ni hablemos de publicar...

“...ninguna de nosotras había escrito más que algún artículo breve y no sabíamos por dónde empezar”.

Paula: Para la investigación o lectura inicial pedimos una beca al Fondo Nacional de las Artes (una institución pública argentina), y nos la otorgaron a principios de 2007. Para la publicación, esa misma entidad nos dio un préstamo. Siempre destacamos esto porque nos parece importante dar a conocer que en diferentes países existen instituciones que apoyan la producción cultural.

Pasando al libro en sí, ¿a quién está orientado y qué podemos encontrar en él?

Alejandra: Cuatro tramas es un material de alto contenido práctico, pensado para todo el que pasa mucho tiempo leyendo o escribiendo y, claro, para el traductor como lector-escritor muy especial.

Tiene cuatro capítulos principales, o cuatro tramas: la lectura, la escritura, la traducción y la revisión. La idea de trama surgió porque consideramos que estas cuatro actividades están estrechamente relacionadas o entramadas. Por ejemplo, en la tarea misma de traducir se dan todas ellas y no es posible prescindir de ninguna.

En los dos primeros capítulos, abordamos la lectura y la escritura teniendo en cuenta que son actividades difíciles, trabajosas, pero también muy placenteras. Pensamos en la lectura desde distintos puntos de vista, incluido el del traductor; investigamos un poco cómo fue cambiando el modo de leer y el soporte de la lectura a lo largo de la historia. Después nos metimos con la escritura y, con la ayuda de referencias a materiales elaborados por autores que además de escribir muy bien dictan talleres de escritura, tratamos de dar algunas recomendaciones para escribir mejor. El capítulo de traducción está estructurado en torno a la idea de que traducir es básicamente leer y escribir. Dejamos todo lo relativo al pasaje entre idiomas a los teóricos de la traducción. Nosotras no somos teóricas ni concebimos Cuatro tramas como un material teórico, sino como una herramienta para tener en el escritorio junto a la abrochadora y los *post-it*. El último capítulo se centra en la revisión, pero no por ser último tiene menos importancia. De hecho, pensamos que la revisión debería insertarse en un proyecto de escritura o traducción desde el principio mismo.

Al hojear el libro, hay secciones que llaman la atención porque el formato cambia de golpe. ¿Nos podrían contar en qué consisten esas secciones?

Paula: Efectivamente, aprovechamos recursos gráficos para

diferenciar algunas partes del libro que, si bien se relacionan con lo anterior y lo posterior, al mismo tiempo marcan un corte en la lectura. Así, en cada capítulo hay una entrevista (por ejemplo, al escritor Vicente Battista en el de lectura y a la

escritora y guionista Claudia Piñeiro en el de escritura) porque nos pareció importante escuchar otras voces, aprender de lo que otros tenían para decirnos. También incluimos ejercicios para que el lector nos ayude a completar las tramas del libro, y unas listas a las que llamamos “tablas ayudamemoria”, que son una especie de *check lists* que en pocas palabras resumen largas secciones del libro.

Al final de todo, hay un glosario o “Desasnario” con definiciones de algunos términos clave, y tres artículos: uno sobre la traducción de la Biblia, otro sobre localización y otro sobre la desgrabación, vista como una especie de traducción de lo oral a lo escrito. Los tres artículos juntos forman “La yapa”.

¿Y cómo fue escribir tantas páginas a cuatro manos?

Paula: Fue una experiencia muy enriquecedora. Nosotras estábamos acostumbradas a traducir y coordinar trabajos juntas, pero no a escribir juntas. Escribir sabiendo que la otra iba a mirar –y cuando fuera necesario, mejorar o incluso descartar– lo que habíamos escrito nos dio seguridad y hasta nos hizo sentir algo intrépidas. Nos animamos a decir cosas que solas no habríamos podido.

Por último ¿es posible “hojear” el libro en Internet?

Alejandra: Sí. Conectándose a http://www.grosmanrogante.com/a/espanol/images/4Tramas_contenido.pdf pueden tener acceso en línea a algunas páginas del libro. Esperamos que les guste.

Gracias Paula y Alejandra por esta entrevista y mucha suerte con el libro.



Claudia Verrua. Traductora Técnico-Científica y Literaria español>inglés, graduada en Argentina en 1993. Desde el año 2000 reside en Coral Springs, FL, en donde trabaja como traductora de textos técnicos y comerciales. En la actualidad cursa estudios en Lingüística en Florida Atlantic University.
claudiaverrua@bellsouth.net

Que suene la bomba

Olga Lucía Mutis

El 2010 me encontró en Lundi Londi, mi pedacito de tierra junto a la represa del Sisga, las montañas y el cielo. En esta época, el clima aquí es espectacular: cielos despejados, viento seráfico, sol canicular a mediodía y madrugadas gélidas, con el termómetro marcando el cero, algo que podría parecer impensable en el trópico, pero que en la Sabana de Bogotá y sus alrededores es el terror de los cultivadores de flores que tienen su mira en el San Valentín del hemisferio norte. Cuando el cielo está así de despejado y el sol brilla inclemente, ellos alistan sus antorchas con el fin de calentar el ambiente por la noche para que las heladas no acaben con sus protegidas y, de paso, con su mayor venta del año.

En efecto, los tres primeros días del año se presentaron con heladas matutinas, muy apropiadas para prender la chimenea y volver a la cama con un buen libro, que fue exactamente lo que hice, como avezada habitante de las cumbres. Hacía unos días había llegado con el correo *Hilachas*, el libro que escribieron a dos manos (parece exagerado decir cuatro) Braulio y Margarita Montalvo. Ésta última no necesita presentación, pues todos conocemos a nuestra poetisa consentida. Baste decir que Braulio es el marido desde hace 50 años. Ya sé que no es justo con Braulio, pero qué le vamos a hacer, si solo así lo conocemos. Y es doblemente injusto, porque *Hilachas* es producto de las reminiscencias de Braulio, sobre todo, aunque al final Margarita tome la palabra y cuente en unas páginas muy sentidas los últimos años de Mercedes, su madre. Lo hace, por supuesto, con el salero y energía que la caracterizan. Braulio no se queda atrás y hace lo propio con los últimos días de su tocayo, el padre de quien recibió el nombre. El resto del libro, como dije, narra algunos de los recuerdos juveniles que más lo marcaron.

Quizás fueran las fiestas, el frío matutino, este silencio meditativo que solo rompen los pájaros con sus trinos o simplemente que los recuerdos de Braulio despertaron los míos. No sé. De pronto, mientras leía sobre las lombrices y los remedios caseros que usaban para deshacerse de ellas, me encontré rememorando las propagandas radiales de mi infancia “Pipelón, para el niño flaco y barrigón”.

Qué suerte, nunca fui barrigona y no probé el pipelón, ni el aceite de ricino (a Braulio le tocó de castor), porque mientras otras madres tenían tiempo para preocuparse por los síntomas

intestinales de sus hijos, la mía se la pasaba de una cama a otra atendiendo el asma de tres de sus hijos menores, entre ellos yo. Pero por esa misma razón nos hicieron ingerir galones de aceite de hígado de bacalao y aquí sí no tuvimos la suerte de Braulio, porque nunca lo vimos en cápsulas y era tanta mi aversión por esa pócima que mi recurso fue desarrollar una alergia para que me suspendieran la tortura del bacalao. Todo, mientras nuestro único contacto con el mundo exterior era la radio, novelas lacrimosas como *Renzo el gitano*, o comedias como *La simpática* escuela que dirige doña Rita o el *Show* de Eber Castro. Como dije, siempre encamados, lo que bien pensado, nos libró de pasar horas en el baño y, por fortuna, tampoco nos tocó la ignominia de pasar ese proceso de “deslombrización” en el baño del colegio, como a Braulio. Eso sí, las compañías farmacéuticas vendieron en mi casa más productos en esos años que en ninguna otra parte. Con tres niños pequeños, mi casa parecía un hospital. Del asma se pasaba de una eruptiva a otra. Recuerdo la cara de asombro del pediatra cuando atendió la llamada de mamá, para comprobar que mi hermana menor tenía una, eruptiva sí, pero sin saberse cuál. Me lo imagino revisando sus libros en la noche mientras meneaba la cabeza de un lado a otro. Parecía imposible, pero una de las Mutis había logrado confundirlo con “otra eruptiva más”, lo único que pudo decirle a mamá. Por fortuna salimos de todas incólumes, pues, como descubrí años más tarde en la universidad, mientras estudiaba Bacteriología, vacunas sí había en esa época, pero por mi casa sólo desfiló la de la viruela, las demás permanecieron ausentes como el pipelón.

El libro me hizo recordar también los domingos de paseo con mi papá, cuando con ojos desorbitados esperábamos la preparación del raspado (la piragua de Braulio): el vendedor tenía ante sí un bloque de hielo (quizás el mismo que llevaron a Macondo los gitanos), que raspaba y acomodaba en vasitos para echarle después todo tipo de aguas de colores, leche condensada, miel, qué sé yo. El producto, ahora que lo pienso bien, era nauseabundo, pero a nosotros nos enloquecía. Ni me imagino la cantidad de lombrices que nos transmitieron las moscas que pululaban en las bocas de las botellas de colores.

También se me vino a la mente la llegada del circo, el de los hermanos Castro, por supuesto, si iba a Aguadilla en Puerto Rico, ¿cómo no iba a ir a Bucaramanga? El circo hacía su entrada triunfal al atardecer, el momento ideal para encontrar a todos los niños en las calles, viendo pasar el desfile. Adelante iba la banda del circo seguida de los animales en sus jaulas enormes; los domadores a pie junto a ellos; las estrellas del espectáculo ecuestre, con sus vestidos rojos, minúsculos

What's in a Word?

Adriana Rosado

About

1. prep. Encima de. 2. prep. **acerca de.**
(Fuente: DRAE)

¿Se han puesto a pensar alguna vez cuánto usamos la palabra **SOBRE** y qué tan útil es? Quizá en México la usemos más que en otros países hispanohablantes, pero yo, en particular, me doy cuenta de que la uso muchísimo. Es muy útil, pero a la vez puede resultar confusa en ciertos momentos y por lo tanto ayuda el estar consciente de sus múltiples usos y significados. Para empezar, al principio de esta columna hay dos. La confusión se presenta constantemente al traducir about cuando se está refiriendo a ENCIMA DE o ACERCA DE. He aquí un ejemplo, no tan bueno como quisiera, que sirve de ilustración: “Te dejé un artículo sobre el escritorio”. Y, sin duda, no hay que decir: “Hablé sobre ti”. Creo que la clave será siempre analizar los significados que tienen las palabras y no olvidarnos de que hay muchas interpretaciones. Para evitar confusiones, el buscar los significados y los usos de cada una, antes de usarla, ayudará inmensamente al lector a entender realmente la intención del autor.



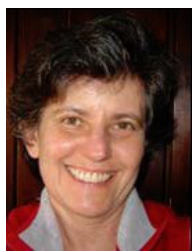
Adriana Rosado-Bonewitz, Vice-President of Adriana Rosado & Bonewitz, Inc, has been involved in translation and cross-cultural orientation since a young age. She graduated with honors from the University of Houston with a major in French. In 2003 she was named Woman of Achievement by the YWCA of Lake County, Illinois, in the entrepreneurial category.

Frases favoritas

“El joven de habla española que en sus años de estudiante universitario o de escuela técnica dedique veinte minutos diarios a leer en otro idioma temas que le interesen, ejercitando la observación en el análisis de formas léxicas y relaciones sintácticas, puede estar seguro de que llegará a leer en ese idioma sin esfuerzos de conjetura y sin padecer las incertidumbres del poco más o menos”

J. Colón Manrique (*Arte de traducir el inglés*, 1952, prólogo)

y brillantes; los trapeceistas; el hombre bala; la mujer gorda y por último, los payasos, algunos en zancos, otros dando volteretas o gritos. Al día siguiente, sin falta, estaríamos con mi papá en primera fila disfrutando del espectáculo y de un paquete de crispetas y ese fin de semana lo veríamos sacar los zancos para ufanarse de que él también sabía usarlos. Nunca aprendimos... tampoco nos enseñó los trucos de cartas que sabía, ni pudimos hacer bailar el trompo como él, ni montar a caballo horas interminables sin que su columna se desviara de la perpendicular que formaba sobre la silla y sobre todo, sin pestañear bajo el ardiente sol. Papá era nuestro héroe, nos acolitaba todo mientras mamá fruncía el seño en desaprobación porque ella había tenido una infancia aséptica y le habría gustado que sus hijos fueran tan bien puestos como ella; por eso no aprobaba que papá nos diera gusto en gaminerías y mucho menos, en situaciones de riesgo, como cruzar el río por el puente colgante o, si el río no iba crecido, en el carro. No había nada más excitante que ver el agua llegar a las puertas del carro, mientras papá navegaba impertérrito hasta el otro lado. A veces se apiadaba de mamá y se devolvía por el puente, pero como fuera, el regreso a casa envolvía a mi mamá en un silencio sepulcral que continuaba durante la comida, pero que no alcanzaba al domingo siguiente, cuando papá inventaba alguna otra diversión para nosotros: la ciudad de hierro, con el infaltable algodón de azúcar rosado o celeste; hamacas en el jardín de la finca o un caballo nuevo para que aprendiéramos a montar; otro día escogía la cauchera para enseñarnos a usarla, prendía el asador para hacer él mismo la carne o amarraba el lazo a un palo y lo “batía” para que pudiéramos saltar. Mi infancia transcurrió muy rápido, ahora que lo pienso, pero como Braulio y Margarita, tengo recuerdos para llenar varias páginas. Por eso quedé tan decepcionada cuando terminé el libro. Si algún defecto tiene es su corta extensión, por eso desde aquí me gustaría decirle a Braulio que afile la pluma, exprima el seso y escriba más, mientras Margarita hace sonar las congas para regalarnos una plena o una bomba. Prometo esperar la segunda parte mientras chupo una manotada de mamones o mamoncillos (quenepas). Eso sí, pienso guardar las pepas para celebrar con una batalla a quenepazo limpio.



Olga Lucía Mutis es bacterióloga, colombiana, traductora desde hace 20 años y está a punto de terminar una maestría en medicina naturalista. Vive en Bogotá, pero pasa los fines de semanas en la finca, con sus perros, caballos y vacas.

olmuser@gmail.com

NYC Conference: Just Plain Unforgettable!

Fran Samuel, Assistant Administrator

Greetings! This year, the ATA celebrated its 50th anniversary in the city of its birth, New York City. It also marked an important personal stepping stone as this was my 10th year as an ATA member and my 10th consecutive conference in attendance. It was also like coming back home for me as I spent 13 years of my life living in this vibrant, exciting and fascinating city in my younger days... I traveled with my two small children, ages 11 and 7, who I had promised a trip to the big City one day soon, prior to my cancer diagnosis in 2006. So, needless to say, they had a ball playing hooky from school for a few days. Alex wanted to know why we could not live in the "cement jungle" because it was soooo PHAT (translation = very cool). My dear husband didn't join us this year. He doesn't like NYC because of its hustle and bustle. The very thing I not only love but also thrive on! So, go figure, proof that opposites DO attract.

This was an absolute monster of a conference, with more than 2,400 attendees (almost 1000 more than last year in Orlando) and not recommended for the squeamish or the faint at heart. The city in itself is quite intimidating with its impressive skyline and so many people hustling to get to their respective destinations. Here, you have to move fast and think on your toes, similar to what interpreters do on a regular basis. I arrived Tuesday, the day before the pre-conference seminars were to start.

On Wednesday, after an extensive pre-conference calendar and, as customary, we all congregated at the opening reception. When I entered the designated area, I could hardly make my way through the room which was packed with new and old faces, anxious for another conference and yet another crack at the exciting sessions yet to come. There was a sea of people. It took me a few minutes to cross the room and find my click, my peeps, my colleagues who are also my friends of so many years now, and probably the most important reason why I attend this conference every year. We kissed, we hugged and we shared old and new experiences.

After a joyous evening, next day we continued with Thursday's traditional opening session of the Board, and the anxiously awaited Job Market Place. This year it had too many exhibitors to count, vendors such as Trados/SDLX and Wordfast; recruiters from the Central Intelligence Agency and the ever-present LionBRIDGE; book vendors galore and many institutions promoting their translation and interpreting programs. There was also an area for people to promote their services by setting their résumés and business cards on tables designated by language.

Thursday and Friday were intense. With so many sessions to choose, from medical to literary, from court to medical interpreting, from translation company to translation technology to focus groups... well, the list went on and on. I don't quite remember how I managed to get some professional development -but I did-- while networking, networking, networking. That's the key ingredient of any conference.

The Division had its traditional dinner/reception on Friday evening at Trattoria dopo Teatro, a charming Italian restaurant located about a block and half away from the hotel. We were greeted by a wonderful staff ready to feed us with an absolutely delicious buffet that included some of the best Italian

food you have ever eaten. Thanks to Milly Suazo, our past Division administrator, current Espalista moderator and Division music consultant, we enjoyed a variety of tunes, including music from all of Latin America that she so graciously compiled for our enjoyment.

The atmosphere was electric!

There was what you could call a break between dinner and dessert to allow for our now traditional and infamous RaffleDazzle. We had two very important contributors: El Colegio de Traductores de Buenos Aires and National Geographic sent representatives with goodies to be raffled during this brief but fun intermission. I must mention that this event would not have been an absolute success without the help and cooperation of the entire administrative team and our volunteers, Gerardo König, Mariana Stolee, Mónica de León, Rosalie Wells, Virginia Pérez Santalla Signorelli, Olga Lucía Mutis, Yadira Cuttin, Margarita Tobar, and Deya Jordá. Thank you all for your efforts and for having helped make that evening so very special. I also want to thank Xosé Castro and Rudy Heller for their great disposition and wonderful sense of humor.

Saturday was a bit slower paced as my old bones started to rebel from the fast pace I had lead for too many days in a row. That evening was the traditional closing banquet and dance, where my children were able to fully participate showing a few of us old folks how to do Michael Jackson's moonwalk. Again, new and old friends and colleagues ate, drank, danced, kissed and hugged before finally saying goodbye and so long.

The day before I was to depart, I took the children to the Statue of Liberty and Ellis Island. That put the icing on the cake on a trip that my children and I will surely remember for many, many years to come... Thanks to all the colleagues that helped make this conference a great success and just plain unforgettable.

See you in San Diego in March, 2010!



El Papa está grave

Rafael A. Rivera, MD, F.A.C.P.

Ll Papa è grave (Ital); le Pape est grave (Fr); The Pope is gravely ill (Eng); el Papa está grave (Esp); o Papa está gravemente enfermo (Port)

Recientemente salió a relucir nuevamente el asunto de severo y grave en nuestra lista de consultas. Usualmente, la pregunta es: ¿cómo se traduce la palabra *severe* del inglés al español? Y la contestación habitual es ‘grave’, lo cual considero un error. Invito al lector a leer a las Pildoritas del *Intercambios* de enero de 2005, en donde opiné sobre el tema que nos ocupa, si bien repetiré mi opinión en este número.

El uso de la palabra grave es limitado en la medicina estadounidense precisamente por su sentido funesto, es decir, porque la posibilidad de muerte es real. No garantizada, por supuesto —siempre puede haber una recuperación inesperada—, pero suficientemente probable como para que los familiares, allegados e interesados estén informados y tomen medidas acordes cuando oyen que su ser querido está grave.

Es costumbre castellana incluir la palabra ‘grave’ entre los múltiples equivalentes del vocablo médico inglés *severe* en la escala cotidiana médica de intensidad: *mild, moderate, severe*. Algunos ejemplos de traducciones posibles incluyen: serio, intenso, fuerte, descontrolado, insoportable y otros parecidos, dependiendo del contexto médico. Aunque ya la palabra *severe*, en su significado médico, se ha diseminado ampliamente como anglicismo directo de la palabra *severe* y es de uso corriente por parte de organizaciones y agencias de noticias internacionales,

así como también en el coloquio médico peninsular, el anglicismo no tiene la aceptación del sector académico español.

Tanto el personal médico-hospitalario estadounidense como el público en general reconocen sentido funesto de la palabra grave. Los cinco ejemplos al comienzo de esta nota muestran el concierto de uso que existe en cinco idiomas diferentes al referirse al estado del Papa Juan Pablo II cuando yacía moribundo en el Vaticano. El ambiente latino del sur de la Florida y sus centros de enseñanza cuenta con una

mayoría de representantes de Centro y Suramérica a quienes he tenido la oportunidad de interrogar en las dos universidades donde enseño. Tanto los miembros del profesorado como los estudiantes de traducción e

interpretación confirman el sentido de posible fatalidad que conlleva la palabra grave.

Por todo lo antes dicho, aconsejo a mis colegas y lectores no dar una impresión errónea e innecesariamente atemorizante al usar la palabra grave indebidamente.

“...confirman el sentido de posible fatalidad que conlleva la palabra grave”



Rafael Rivera, médico, traductor e intérprete médico, dicta cursos de interpretación médica en la FIU de Miami. Tiene certificación nacional en Medicina Interna, Gastroenterología y Psiquiatría así como certificaciones en Administración Médica y Manejo de Riesgo. Rafael ha sido Administrador de la División Médica de la ATA y es Editor de su revista Caduceus.

Gajes del oficio

Fran Samuel

Últimamente la responsabilidad del intérprete en el ambiente judicial ha sido causa de popularidad y, a la misma vez, de controversia. El papel del intérprete, de acuerdo con los códigos éticos, ha sido siempre el mismo y es el de proporcionar una voz para aquellos que no hablan el idioma al que se traduce. Recalco la palabra voz, porque creo que hay un concepto erróneo acerca de nuestra función como intérpretes, ante la presencia de lo que se pudiera dar la impresión de ser una injusticia. Y creo que es aquí, específicamente, donde nuestra función tiene que estar totalmente definida.

En la declaración oficial Modos de traducción: consecutiva, simultánea y a la vista, de la Asociación de Intérpretes y Traductores Judiciales, NAJIT, el papel del intérprete está claramente definido: “Los intérpretes judiciales certificados son individuos altamente capacitados quienes, muchas veces, son la ‘mano invisible’ de la justicia. Se espera que ellos sean casi invisibles en el tribunal y, aun así, puedan mantener una presencia mental incisiva en todo momento”.

Creo que para las personas que están familiarizadas con esta declaración no hay duda de que, al referirse a “la mano invisible”, de ninguna manera están refiriéndose al intérprete como intercesor o partidario, sino como a una herramienta imprescindible del tribunal.

En *Voces invisibles* y silenciosas, el primer capítulo del libro de Kumiko Torikai titulado *Voices of the invisible* presence (voces de la presencia invisible), nuevamente vemos la misma afirmación. Kumiko habla sobre Igor Korchilov, un intérprete ruso de las Naciones Unidas que, en sus memorias, escribió la afirmación anterior y declaró: “el intérprete debe ser escuchado, no visto (1997:19). Y aun, en realidad, lo que el intérprete dice es algo que otra persona ya ha expresado, y su propia voz es muda. Su voz no debe ser escuchada; existe, pero en realidad no existe...”

A continuación incluyo el Código Ético y las Normas de Responsabilidad Profesional de la Asociación Nacional de Intérpretes y Traductores Judiciales (NAJIT). Es muy importante que sigamos estas directrices al pie de la letra.

Norma #1. Exactitud

El lenguaje del idioma fuente debe de ser comunicado fidedignamente al idioma de destino, conservando todos los elementos del mensaje original y adaptando los patrones sintácticos y semánticos del idioma de destino. La interpretación debe sonar natural en el idioma de destino y no debe contener ninguna distorsión del mensaje original, sin añadir, omitir, explicar o parafrasear. Toda evasiva, comienzos fallidos y repeticiones deben ser comunicados; además, debe mantenerse cualquier palabra en inglés mezclada con el otro idioma, al igual que los términos culturales que no tengan un equivalente en inglés o que puedan tener más de un significado. Deben conservarse el registro, el estilo y el tono del idioma fuente.

Deben evitarse las especulaciones. Los intérpretes judiciales que no escuchen o comprendan lo que el hablante ha dicho deberán solicitar clarificación. Los errores de interpretación deben corregirse

lo más pronto posible para que conste en el acta.

Norma #2. Imparcialidad y conflictos de interés

Los intérpretes y los traductores judiciales deben mantenerse imparciales y neutrales durante el proceso en que sirvan, y deben mantener la apariencia de imparcialidad y neutralidad, evitando contactos innecesarios con cualquiera de las partes.

Los intérpretes y traductores judiciales deben abstenerse de hacer comentarios sobre los casos en los cuales estén participando. Cualquier conflicto de interés, real o potencial, deberá revelarse inmediatamente al Tribunal y a todas las partes tan pronto como el intérprete o el traductor descubra que existe.

Norma #3. Confidencialidad

La información privilegiada o confidencial obtenida en el transcurso de una interpretación o de una traducción no deberá ser divulgada, sin autorización, por el intérprete o el traductor.

Norma #4. Límites de práctica

Los intérpretes y traductores judiciales deberán limitar su participación a asuntos que estén relacionados con sus servicios de interpretación y traducción, y deberán evitar aconsejar a las partes o involucrarse en actividades que puedan interpretarse como práctica de derecho.

Norma #5. Protocolo y comportamiento

Los intérpretes judiciales deberán comportarse de una manera acorde con los estándares y protocolos del Tribunal, y deberán ejercer sus responsabilidades lo más discretamente posible. Los intérpretes judiciales deberán interpretar en primera persona. Si es necesario que el intérprete comunique algo por su propia cuenta, el intérprete deberá identificarse claramente como tal.

Norma #6. Mantenimiento y mejoras de destrezas y conocimientos

Los intérpretes y traductores judiciales deben esforzarse por mantener y mejorar sus destrezas y su conocimiento de la interpretación y la traducción.

Norma #7. Correcta representación de credenciales

Los intérpretes y traductores judiciales deben representar correctamente sus certificaciones, acreditaciones, capacitación y experiencia pertinente.

Norma #8. Impedimentos de conformidad

Los intérpretes y traductores judiciales deben comunicarle al Tribunal cualquier circunstancia o condición que impida el cumplimiento total de cualquier norma de este código, inclusive la fatiga, cualquier inhabilidad de escuchar bien o la falta de conocimiento de terminología especializada, y se deberán rehusar a aceptar trabajos en condiciones que imposibiliten claramente ese cumplimiento.



Francesca (Fran) Samuel is a native of Mayagüez, Puerto Rico and has been a member of the ATA since 1999. She has been translating for approximately 15 years and is the current Asst. Administrator of the Spanish Language Division. She also works as a freelance interpreter in Immigration Court. She's also a member of National Assoc. of Judiciary Interpreters and Translators.

Guía turística de Buenos Aires: Lugares inolvidables

Vicky Roa

En mayo de 2010, se celebrará en Buenos Aires, Argentina, el V Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación. Como no hace mucho visité esa ciudad, se me ocurrió que sería útil compartir con los colegas mi itinerario de viaje y una breve descripción de algunos de los lugares visitados. Mis amigas y yo estuvimos diez días y nos tomamos dos para ir a Colonia y Montevideo en el Buquebus. Ese también es un paseo que les recomiendo.

Alojamiento

Conseguimos un apartamento muy cómodo y agradable en Recoleta. Se pueden reservar por internet. Ver en www.bairesinn.com.ar.

Restaurantes

Tomo I

Inmancable (hay que ir). Queda en el Hotel Panamericano (donde va a ser el Congreso), sobre la Avenida 9 de julio, frente al Obelisco. Comida internacional. El servicio fue impecable, el ambiente reposado y la decoración muy sobria. Después nos dijeron que era el mejor restaurante de Buenos Aires y que sus propietarias son dos hermanas ya ancianas, pero me imagino que bien jóvenes de corazón.

L'Orangerie

Queda en el Alvear Palace Hotel, que es elegantísimo y tiene una galería comercial increíble y tan exclusiva que algunas de sus tiendas abren con cita previa.

Mientras tomamos el brunch, disfrutamos el desfile de modas de los asistentes a un bar mitzvah de campanillas que se celebraba ese día.

Muy cerca, tiendas de todo lo que vale y brilla en marcas. Visiten la de Ralph Lauren, la casa es preciosa y la ropa, bueno, ya saben cómo es.

Cabaña Las Lilas

Ubicado en Puerto Madero y con un ambiente delicioso. Tienen su propia estancia y todo lo de su parrilla es de la casa. Es caro, pero el “cover” de la mesa incluye tomates secos, mozzarella, aceitunas, pimentones y pan de ajo, exquisito. El servicio es buenísimo y siempre está lleno.

Sucre

Queda en Palermo. Es muy moderno y almorzamos rico. Especialidad: carnes, pero el pescado estaba excelente.

Café tortoní

Abrió en 1858. Tiene madera, mármol, vitrales y bronce por todos lados. Llegamos pasada la medianoche, después de cenar en La Brigada. Vive lleno a reventar y tuvimos que esperar afuera casi una hora. El servicio no fue bueno, pero el lugar vale la pena y los meseros parecen de los años 30. Hay varias tandas de show (parejas que bailan el tango). Es bueno y conviene comprar las entradas al llegar y tomar algo mientras se espera. Acabamos acompañando al cantante con los tangos, supongo que por ser tan tarde... no exactamente por nuestras dotes canoras.

La Biela

Abrió en 1850 y en 1950 lo hicieron famoso los campeones de carreras de autos, que se reunían allí. Decorado con fotos y objetos alusivos, queda en la Recoleta y es uno de los cafés y bares notables protegidos.

“...sus propietarias son dos hermanas ya ancianas, pero me imagino que bien jóvenes de corazón”.

Palacio español

Queda sobre la Avenida 9 de julio y forma parte del Club Español. La Guía Frommer's lo describe como una: “...orgía de mármol, bronce, apliques de ágata, bajorrelieves tallados en cedro y pinturas españolas de batallas famosas, además de graciosas damiselas del Art Nouveau que nos miran desde lo alto de las pilastras...”, y dice que la variedad de comidas españolas —de paellas a omelettes— es excelente y la selección de vinos, muy buena.

La brigada

Su dueño es un chef con pinta de futbolista retirado. Dicen que ésta es la mejor parrilla de San Telmo. La porción de baby beef es para dos: 30 oz, enorme.

Bar El federal

Bar notable, lindo y tranquilo, abierto desde 1864. Pedimos sándwiches en pan de miga que no me impresionó, pero el lugar sí por su decoración antigua y pisos y puertas preciosas.

Cluny

A mis amigas les pareció el mejor de todos. La decoración es

muy moderna, tocan música de Sinatra y bossa nova de los 60. La comida es excelente y los vinos, muy buenos. La carta de mediodía tiene precios más asequibles que la de la cena.

Te mataré Ramírez

El nombre proviene de las bromas del propietario con un amigo casanova por la amenaza que éste escuchaba de los tantos maridos afectados. Restaurante erótico, tanto en su comida como en la decoración. Cenamos bien, pero no es nada del otro mundo. Por ser miércoles no había show, que por supuesto es erótico.

Las violetas

Salón de té antiguo, al estilo Belle Époque. Precioso. Estaba atiborrado y esperamos casi 45 minutos para entrar. Sirven cantidades enormes. Sin embargo, la pastelería no es la mejor.

Sitios turísticos

Librería Ateneo

Sobre la Avenida Santa Fe. Fue teatro y lo volvieron librería, también tiene un café. Es por el estilo de las Barnes & Noble que funcionan en edificios antiguos, como la de Georgetown.

El Subte

Transporte práctico y rápido. Se pueden comprar tarjetas para varios días. La línea A es la más antigua y es toda una experiencia: el interior de los vagones es en madera y la estación Perú tiene afiches antiguos en las paredes.

La línea se abrió en 1913 y ocupa el décimotercer lugar entre los sistemas de metro más viejos del mundo.

Cabildo

Último edificio de los tiempos de la colonia en este lugar y de hermosa construcción. Terminado en 1751, una parte fue demolida para abrir espacio a la Avenida de Mayo y a la Diagonal Sur, a principios de 1800 y 1900.

Casa Rosada y Plaza de Mayo

El día que fuimos no estaba abierta al público, pero pudimos ver a las Madres de la Plaza de Mayo que desfilan todos los jueves a las 3:30 p.m. por esa plaza, situada al frente de la casa presidencial.

Catedral Metropolitana

Construida en 1745, remodelaron su fachada en 1836: de

estilo colonial español a griego con columnata y frontón. Me encantaron la llama eterna en la fachada, sus naves, los pisos de mosaico en pedacitos diminutos y las almendras garapiñadas que venden en carritos por toda la plaza.

Mercado de San Telmo

Data de 1897 y toda su estructura es en hierro forjado. Me encanta conocer los mercados de los lugares que visito y éste y los de Montevideo no me defraudaron.

Boca

Para ir a Boca es mejor tomar un tour, pues para llegar allá hay que pasar por algunos barrios que pueden ser peligrosos. Fue divertido, pero no es imprescindible ir.

Palacio Barolo

**Inmancable*

Construido en 1920, hay tours cada hora. La decoración del lobby, basada en el Infierno de Dante, es impactante. Del piso 1° al 14° es el Purgatorio y del 15° al 22°, el Cielo. Subimos hasta el curubito, donde hay un bombillo tamaño familiar que es como un faro, para apreciar la vista (y echar la lengua, pues los últimos 2 ó 3 pisos fueron a pie por una miniescalera en caracol).

“...orgía de mármol, bronce, apliques de ágata, bajorrelieves tallados en cedro y pinturas españolas de batallas famosas...”

Por la Guía Frommer's nos enteramos después de visitarlo que en el piso 16.º (de 22 pisos) está una de las tiendas más asombrosamente situadas de la ciudad, Tango Moda, con una enorme azotea desde la cual se ve hasta el

Congreso de la Nación, donde a veces los clientes “se bailan un tango con la puesta del sol tras ellos”. Es una tienda de ropa especial para bailar tango.

Cementerio de la Recoleta

**Inmancable*

Nuestra guía (las guías son mujeres voluntarias) fue estupenda y, en una hora de recorrido, nos dio toda una lección de historia política del país.

Vean la tumba de Rufina Cambaceres (la suya es una historia muy triste, porque fue sepultada viva a los 15 años y como esa noche se oyeron gritos, al día siguiente la sacaron, pero ya no había nada que hacer). Su madre reformó el pequeño mausoleo e hizo colocar la estatua de una jovencita que está abriendo la puerta para entrar a su propia tumba. Busquen en las callecitas cercanas una cerrada con vidrio, que a ras de piso tiene la estatua de una mamá de principios de 1900, reclinada sobre cojines, con un bebé de unos 10 meses.

La Iglesia del Pilar

Bien linda, colonial, queda junto al cementerio. En esta iglesia está una réplica de la Virgen del Pilar de Zaragoza, España. Según me contó una amiga, hace unos años, les debo cuántos, la llevaron a su lugar en la iglesia con una procesión muy bonita de la cual ella formó parte pues ¡es su Virgen!

Buenos Aires Design

Todo en decoración y objetos de casa. Chévere.

La Flor

Enorme, bellísima, metálica: sus pétalos se abren de mañana y se cierran de tarde. Queda en medio de una amplia zona verde a la que rodean grandes avenidas muy transitadas por las que seguramente se desplazarán ustedes. Es emblemática de Buenos Aires y no hay manera de no verla cuando se recorre la ciudad.

**“... Enorme, bellísima, metálica: sus
pétalos se abren de mañana y se cierran
de tarde”.**

El Obelisco

Fue inaugurado en 1936 para celebrar el 400° aniversario de la primera fundación de Buenos Aires.

Centro Cultural de Borges

Queda en las Galerías Pacífico, centro comercial de mucho caché. ¡Aquí tomamos una hora de clase de tango, en la Escuela Argentina de Tango y nos reímos, pero no mucho, porque el asunto es serio!

El Puente de la Mujer

Esta descripción me pareció fabulosa, y la tomé de Frommer's: “Vigorosa estructura blanca en Puerto Madero, diseñada por Santiago de Calatrava, arquitecto español famoso por su singular enfoque de la arquitectura pública. Dicen que lo diseñó escuchando música de tango y quiso hacer una abstracción de una pareja bailando. Se llama “de la Mujer” porque todas las calles de este distrito de Puerto Madero llevan nombres de mujeres famosas”.

San Telmo: Tango y Pulguero

**Inmancable*

En la plaza Dorrego —rodeada de anticuarios y pequeños bares— solamente los domingos hay un pulguero que empieza bajando por toda la calle Defensa (donde está la casa de Quino; tómense una foto por mí al lado de la Mafalda que todavía no estaba cuando fuimos) hasta la placita, donde después de las 5:30 p.m. Se presenta un bailarín conocido como el Indio. Su peinado es una cola de caballo hasta la cintura y su figura es impactante. El baile es perfecto y el ambiente, cheverísimo, al aire libre, porque uno se sienta en los bordillos de la plaza.

Finalizado el show, pasan morral en vez de sombrero. Bailó también una pareja fabulosa, ya sesentona. Todo un espectáculo, que vale la pena esperar.

Tribunales

Sitio para caminarlo. Los edificios de las cortes son preciosos, están situados detrás del teatro Colón (que estaba en restauración). En la esquina, queda una sinagoga enorme, con museo. En el parque, hay monumentos que recuerdan los desaparecidos o muertos por la dictadura.

Museo de Evita

Interesante en su contenido y montaje. Inaugurado en julio de 2006, queda en Palermo, en una mansión que albergaba una de sus fundaciones de caridad. Hay videos, libros, objetos personales de Evita (como ropa, calzado y accesorios), y muestra su vida desde que llegó a Buenos Aires.

Malba-Colección Constantini

Espectacular y luminoso, con enormes espacios abiertos. Es toda la colección privada de arte latinoamericano del señor Eduardo Constantini y una de las más importantes en el mundo. Hasta las bancas son obras de arte moderno.

Buenos Aires es una ciudad hermosa, siempre había escuchado decir que es muy europea en su trazado y construcciones; y, la verdad, superó mis expectativas, no por su estilo, sino por ser la ciudad que es.

Si esta lista les picó la curiosidad y deciden darse una vuelta por Buenos Aires, me doy por bien servida. Les recomiendo a ojos cerrados las indicaciones de la Guía Frommer's (búsquenla en Google y Amazon) que tanto he mencionado, pues fuimos a casi todos estos lugares gracias a ella.



Vicky Roa es licenciada en diseño y trabajó en el área creativa de agencias publicitarias. Se especializó en traducción en la Universidad del Rosario, de Bogotá y está certificada por la ATA (Inglés > Español). Es traductora oficial con experiencia en el área jurídica y financiera. Actualmente vive en Barranquilla; su sueño de hacer traducción literaria y dibujar retratos.

Curiosidades

Mandinga

Deya Jordá

No sólo me cautivó el origen de la palabra, sino su historia y cómo se diferencia de un lugar a otro... Resulta que en la época de la esclavitud, los mandinga (mandinka) constituían la gran mayoría de los esclavos, y de ahí vienen los diferentes significados de esta palabra.

El RAE define mandinga como: 1. adj. Se dice del individuo de un pueblo que habita en el Senegal, Costa de Marfil, Guinea, Guinea-Bissáu y Malí. 2. Se dice de la lengua que habla este pueblo. 4. diablo.

En algunas regiones, el vocablo es sinónimo de pícaro o muchacho travieso. En Chile, el mandinga es un ser mitológico con la apariencia de un ser humano normal, pero que al irse dejaba un olor que denotaba que se trataba del Diablo.

En el mundo de la danza, específicamente en capoeira, la palabra mandinga tiene un significado muy especial: representa “magia” o “hechizo”. En el mundo de los dichos, mandinga varía regionalmente de exclusivo a inclusivo. Por ejemplo en Perú el dicho es “Ni de inga ni de mandinga” y en Puerto Rico, “El que no tiene dinga, tiene mandinga”.

Ya ven, esto es cosa’e mandinga...



Deya Jordá Nolan es graduada en lingüística y trabaja como traductora y revisora por cuenta propia en Seattle, Washington.

Su dirección electrónica es deya@jordatranslations.com



El Colegio de Traductores Públicos
de la Ciudad de Buenos Aires organiza el



V Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación

«Traducir culturas: un desafío bicentenario»

Del 12 al 16 de mayo de 2010
En consonancia con los festejos del Bicentenario

Lugar de realización:
Panamericano Buenos Aires Hotel & Resort
Carlos Pellegrini 551, Buenos Aires, Argentina

Aquí entre nos

Entrevista a Gerardo König Administrador de la División de Español Georgina Caviglia

¿Por qué emigraste de Argentina a los Estados Unidos?

Bueno, primero se mudaron mi hermana y mi cuñado, más tarde, mis padres, y años más tarde, nosotros. Cuando emigramos, las cosas no andaban bien en Argentina y vinimos a los Estados Unidos buscando un futuro mejor después de la guerra de las Malvinas.

¿Cómo te iniciaste en la traducción?

Fue totalmente por accidente. Dicen que la oportunidad golpea una sola vez. No es cierto, son mentiras. En algunos casos golpea tanto que, de puro aburrido, uno abre. Como no me gusta repetir (a menos que cobre por palabra y use Trados), recomiendo a los lectores que visiten este sitio: <http://accurapid.com/journal/49prof.htm>. Lean después de: “How did I get myself in this profession? Mostly by fate, but I blame my mom.”

¿Qué te motivó a ingresar en la ATA?

Estaba trabajando de “in house translator” en una agencia cuando me enteré de la existencia de la ATA. Estudié toda mi

vida y me encantan los exámenes. Claro, cuando me enteré de que tomaban el examen de acreditación me anoté, lo tomé en DC y pasé. La ATA me pareció un ente extraño. Como buen argentino, me costaba mucho entender que existiera una organización de profesionales de la traducción regida por dueños de agencias. ¿Acaso pondrían abogados empleados por una empresa de seguros a regir el destino de la AMA (American Medical Association)? ¿Lobos a cuidar de las ovejas? ¿El zorro a cuidar el gallinero? ¿Contratar al fiscal como abogado defensor? El conflicto de intereses era, y sigue siendo, flagrante. En fin, me hice miembro de la ATA y también de un grupo local, la Delaware Valley

Translators Association (DVTa). Participé mucho en la DVTa. Fui tesorero durante muchísimos años, luego presidente. Fue durante mi presidencia que nos convertimos en “chapter” de la ATA. Actualmente, soy el vicepresidente. Mi primera conferencia anual de la ATA fue la de Filadelfia y, desde entonces, tuve la suerte de poder asistir a todas (sí, desde entonces tengo una asistencia perfecta). Todas las organizaciones profesionales tienen cosas buenas y cosas malas; uno trata de aportar y aprovechar las cosas buenas.

¿Cuáles son tus proyectos o planes para la División de Español de la ATA?

Bueno, primero voy a tratar de convencer a algunos directivos de la ATA (no todos, claro, con algunos no es necesario) de que, debido a que representamos el 45% de la membresía, somos distintos de otras divisiones con menos

o con muchos menos o con muchísimos menos miembros. La ATA tiene unos 2,000 miembros que trabajan en el idioma francés, menos de la mitad que nosotros, y a ese idioma le dieron

“...Todas las organizaciones profesionales tienen cosas buenas y cosas malas; uno trata de aportar y aprovechar las cosas buenas”.

más “spots” que al español durante la conferencia de NY. Yo creo que eso está mal, muy mal. No nos olvidemos que hubo unos 130 asistentes que vinieron a la conferencia de NY provenientes de diversos países de habla hispana. Esto es crucial al asignar salas para la conferencia. No había lugar para un alfiler durante la ponencia de Xosé Castro. ¡Abajo de la mesa del proyector había no una, sino dos colegas! Una vez que logremos cambiar la manera en que nos ven, espero que nos asignen una mayor cantidad de ponencias durante las conferencias anuales y que, de una buena vez, nos den un espacio razonable para que el “Job Exchange” deje de ser un desastre y realmente sea útil para nuestros miembros.

Mientras sigan pensando “OK, hay diez mesas, diez idiomas, una mesa por idioma” las cosas van a seguir saliendo mal. Sobre nuestras mesas había pilas de currículum vitae, uno arriba del otro por la falta de lugar. Los colegas circulaban por el “Job Exchange”, de tanto en tanto, para desenterrar su currículum y ponerlo de vuelta arriba de la pila, arriba de los de otros colegas.

Peor fue la mesa de los portugueses. Después del reclamo pertinente, movieron a los portugueses y nos dieron otra mesa, pero no fue suficiente. Discutiré esto con la organizadora de la conferencia de Colorado (claro, tengo fotos del desastre de NY para mostrarle). Me gustaría también que se pudieran traer por lo menos tres “distinguished speakers” para nuestra combinación de idiomas. Otro tema que estamos discutiendo entre los administradores de divisiones es que muchos pensamos que sería interesante que estas tengan fondos propios (como ocurría hace mucho tiempo atrás). Pienso que se podría usar ese dinero para servir mejor a los intereses de los miembros de cada división. Por ejemplo, se podría pagar a un profesional para que rediseñe nuestra página Web, subvencionar parte del costo de la cena en la SPD Mid-Year Conference u organizar un par de “Webinars” especializados durante el año que no se lleva a cabo la SPD

“...Si bien es fundamental que los traductores conozcan los idiomas, también es importante que les guste escribir y que sepan escribir bien”.

Mid-Year Conference. Desafortunadamente, no todos los administradores de divisiones ni los directivos de la ATA piensan de esta manera. Si tienen otras ideas de cosas que se podrían hacer si tuviéramos fondos, escríbanme.

Ahora me gustaría dirigir el enfoque de la entrevista a la traducción en sí,

¿Consideras que la especialización es un aspecto importante?

Si bien es fundamental que los traductores conozcan los idiomas, también es importante que les guste escribir y que sepan escribir bien. Es esencial que tengan un buen estilo. Este estilo no es algo genético, ni se contrae por contagio, no hay transplante conocido, no es inyectable, no viene en la

“Me gustaría también que se pudieran traer por lo menos tres “distinguished speakers” para nuestra combinación de idiomas”.

caja del cereal para el desayuno, hay que desarrollarlo. Otra cosa que para mí es primordial, además del conocimiento de los idiomas y el estilo, es saber de qué se habla. Claro, es fácil para mí decir esto, pues traje a la traducción más de diez años de trabajo en firmas de ingeniería y ocho en la industria del vidrio. No creo que sea prudente que un traductor se largue a traducir (por ejemplo) un tema médico si no tiene idea de qué está hablando (en ninguno de sus dos idiomas), o temas financieros, o técnicos, por dar algunos ejemplos, sin conocer nada del tema. Allí es donde ayuda la especialización, uno escoge un campo que le gusta y que conoce. Entonces, al enfocarse solo en un campo, al investigar y tomar cursos universitarios, se acumula una enorme experiencia en tiempo relativamente corto y los clientes se darán cuenta de que ese traductor sabe lo que está haciendo por el tenor de sus preguntas y porque encuentra todos los errores en el texto fuente. Claro, ahora que todo el mundo

dice que es un traductor técnico te encuentras que en la traducción de un manual de un motor de combustión interna, te escriben “varilla” en vez de biela (“rod”).

Muchos de los que te conocemos sabemos que te dedicas a la traducción técnica.

Es un hecho que no trato de ocultar, es más, lo publicito. Me causa mucha satisfacción que algunos se hayan dado cuenta. ¿Consideras que es importante dominar las distintas variedades del español en este campo?

En el pasado (preinternet) mayormente se traducían manuales para mercados específicos. Un cliente te decía: este manual será distribuido en México, Argentina o España y obrábamos (o sea traducíamos) de manera acorde. Lo más frecuente era usar un corrector de ese país si el traductor no lo era. En la actualidad, debido a Internet y a que muchísimos de los documentos que traduzco en algún momento aparecerán en línea, los clientes piden que usemos un “español genérico” o “neutro”.

En el campo de las traducciones técnicas es crítico hablar el idioma del usuario, al nivel del usuario. No creo que cuando un usuario va a utilizar un equipo que puede poner en riesgo su vida o la de sus compañeros de trabajo y consulta el manual, sea el momento oportuno para enseñarle palabras nuevas.

¿Cómo manejas esta dificultad?

Las cosas cambiaron mucho ahora que tenemos tanto material al alcance. Supongamos, por ejemplo, que me llega el manual de un instrumento de medición para traducir. Es fácil buscar en Internet los manuales de esta empresa y también los de la competencia (esto es muy importante) para ver si ya han sido traducidos (con la intención de ver la terminología). También podemos buscar publicaciones de terceros en el país donde será usado el instrumento para ver qué términos emplean.

En fin, la cosa no es tan difícil si se sabe lo que se hace y uno hace el esfuerzo por entregar la mejor traducción posible. Otra técnica que casi siempre me ha dado buenos resultados

es crear primero, antes de comenzar a traducir, una lista de términos técnicos con su correspondiente traducción, una especie de glosario técnico breve. Se remite al cliente para que lo haga revisar por una de las personas en el campo, en el país donde se usará el documento. Claro, yo comienzo a traducir de inmediato, y cuando recibo el glosario de vuelta, cambio los términos necesarios. Esto tiene dos fines: a) Usas la terminología que ellos quieren, y b) Si una vez que reciben el documento existe una queja por un término u otro, siempre les puedes decir que se ha usado lo que ellos te dieron. En un caso, le mandé mi glosario al cliente y éste, en vez de

mandarlo a Chile, donde se iba a usar la documentación, aprovechó que tenía un representante de ventas de España en la oficina y lo hizo revisar por el ibérico. Claro que me di cuenta inmediatamente de lo que hicieron y pedí una nueva revisión del glosario hecha en Chile. Nunca hay que subestimar la capacidad de cometer errores de los clientes, algunos son muy ingeniosos y creativos...

¿Existe la “neutralidad” en el ámbito técnico?

Sí, claro. Te doy un ejemplo. En Argentina, las escobillas del limpiaparabrisas son de goma, en México, de hule y en España, de caucho. Obviamente, el término más neutro y que todos entienden es “caucho”. Cuando uso la palabra automóvil sé que los lectores en Puerto Rico sabrán que hablo de un carro y los cubanos, que hablo de una máquina. Por supuesto que si usara máquina o carro, no se entendería tan bien en todos lados. En otras ocasiones las cosas son más complicadas.

¿Cuáles serían las cualidades fundamentales de un traductor íntegro?

Enumero algunas reglas que me han dado buenos resultados prácticos: 1) No tomar más trabajo del que se puede hacer de manera razonable (claro que razonable es un término bastante subjetivo). 2) Nunca entregar trabajos tarde y si por algún

motivo se va a entregar tarde (como cuando un cliente entrega el último archivo con dos días de demora), hay que avisar al cliente apenas se sepa que no se cumplirá con la

“...Tratar bien a los clientes, y a los que no se merecen que se les trate bien, dejar de tratarlos por completo, de inmediato”.

fecha de entrega acordada originalmente. 3) Siempre hay que tratar de entregar el mejor trabajo que seamos capaces de hacer. 4) Revisar los trabajos siempre antes de aceptarlos. No hay problema en rechazarlos antes de aceptarlos, pero no es lo mismo después de haberlos aceptado. 5) Conocer las limitaciones propias y tenerlas siempre presentes. 6) Tener y usar un sistema de control de calidad. 7) Tratar bien a los clientes, y a los que no se merecen que se les trate bien, dejar de tratarlos por completo, de inmediato. 8) Finalmente, para asegurar la integridad de los clientes, siempre hay que conseguir una orden de compra por escrito o, por lo menos,

mensajes de correo electrónico donde se establecen de manera clara los términos del acuerdo y lo que una parte espera de la otra. Cuando el acuerdo se hace por teléfono, siempre hay que enviar un correo electrónico confirmando lo hablado. Se evita de esa manera que algo pase de ser acordado a ser convenientemente olvidado.

Llega un momento en que nuestro cerebro parece agotarse.

Cerebro, ¡ah! Si uno tiene cerebro es distinto... En serio, es importante alejarse del puesto de trabajo con cierta frecuencia. Yo diría que cada hora, más o menos. En algunos casos, simplemente salgo al jardín a mirar las flores, otras veces voy a dar una vuelta en bicicleta, lo que sea. “Go out and smell the roses”, como dicen por acá. El problema es que, muchas veces, cuando nos damos cuenta de la hora, ya hace tres que estamos con la vista clavada en la pantalla, los dedos en el teclado y las asentaderas en la silla. Eso es algo que hay que evitar, si se puede.

¿Cómo te planteás el tema de la jubilación del traductor, si es que el traductor alguna vez se jubila?

Dicen que los mafiosos en los EE.UU. nunca se jubilan, se mudan a la Florida. Con los traductores acá pasa lo mismo, nunca se jubilan, solo que no se mudan a ningún lado. Alguien dijo alguna vez (creo que fui yo): Para terminar con una pequeña fortuna siendo traductor “freelance”, hay que comenzar con una fortuna grande. Tal vez eso explique por qué los traductores, cuando no se jubilan, no se mudan a la Florida...

Por último, me gustaría que nos des algún consejo a partir de tu larga y fructuosa trayectoria.

Trabajar desde mi “home office” durante más de dos décadas me permitió pasar más tiempo cerca de mi familia.

Es posible que esto parezca ser un arma de doble filo (por la interferencia familiar con el trabajo), pero en mi caso, ha sido lo que más valoro de mi profesión. Un “freelance” dijo hace mucho: “Benefits suck, but you cannot beat the commute”.

Consejos: Nunca hay que dejar de aprender, de actualizarse, ni de investigar. Hay que especializarse. Cada vez tenemos más seminarios, conferencias y oportunidades de aprendizaje disponibles. Hay que aprovecharlas. Hay que aprender de las buenas y las malas experiencias de los colegas. Hay que aprender de las buenas experiencias de otros para emularlas y de las malas para evitarlas, claro. Tenemos que recordar siempre que aún cuando muchos de nuestros clientes no sean profesionales, nosotros sí lo somos y no es suficiente ser un profesional, hay que comportarse como tal. Hay que participar en las organizaciones de nuestra profesión,

ya sean nacionales o locales. Estas necesitan nuestra ayuda y nosotros podemos contribuir a que sirvan mejor a nuestros intereses. Muchas cosas en

“...Nunca hay que dejar de aprender, de actualizarse, ni de investigar. Hay que especializarse”.

estas organizaciones no funcionan como quisiéramos, pero no hay que olvidarse de que la única manera de cambiarlas es desde adentro, sabiendo que no podemos pedirle peras al olmo... Finalmente, como siempre digo, en esta profesión las tres palabras más importantes son: “Network! Network! Network!”

Fue un placer, como siempre, haber tenido esta cautivante conversación con vos. ¡Nos vemos pronto en San Diego!

El placer ha sido todo mío, nos vemos en San Diego. Tenemos un programa excelente, ponencias sobresalientes y un hotel hermoso frente al agua. ¡Hasta encargamos tiempo cálido y soleado para esa semana de marzo!



Georgina Caviglia es traductora literaria y técnica-científica con licencia de la Federación de Traductores de Rosario, Argentina. Georgina se dedica a la localización de software y a la traducción médica, financiera, mercadotécnica y de comercio electrónico.

Confessions of a Lovestruck Linguist: My Path to Translation

Nicole Miller

Part 1

Once upon a time, I was a Mathematics major and enslaved in a library, I studied too hard, smiled too little and dedicated too much time to solving differential equations. Writing proofs would supposedly prepare me for a not-so-adventurous career in statistical analysis for an insurance company somewhere, but I was neither interested by nor happy with this prospect. One day, by good fortune, a fascination with Flamenco and Spanish showed up at my door, swept me off my feet, and saved me from this dreary destiny. I was carried off to live a year abroad in sunny, passionate Cadiz. During the months living there, I woke up from an overworked sleep! I learned that life was not just work and obligations, but that one could actually choose to do things they loved. And so my love affair with Spanish began. There was no vuelta atrás for me; I threw Math out the metaphorical window and became a Spanish Major.

I stayed in love, if not infatuated, with Spanish for many years. The normal post-graduation-with-a-liberal-arts-degree-job-searching difficulties didn't seem to affect me; I spent three years in a love haze, traveling and living in Italy, Argentina, Brazil, and France. Not only was this time amazingly "romantic," but it also expanded my cultural and linguistic horizons in astounding ways. Last year, however, while teaching English in a small town on the Cote d'Azur and ravenously learning French (as well as consuming large amounts of sun, French political commentary, pain au chocolat, quiche, camembert, foie gras and rosé) I saw the not-so-perfect side of my passion with Spanish. Yet that's not to say that I fell out of love with languages. On the contrary, I still wish I could be a language student forever. What happened was that I realized that nobody would ever pay me to learn Dutch or Swahili, and that if I wanted to "eat," I would have to find a profession to accompany my passion. Perhaps one could say that I fell out of love while learning to really love languages for who they are – imperfect like any love.

A deep, imperfect love for languages has led me to translation and interpretation.

Living in France, I realized that it was possible to become a translator or an interpreter without formal studies but I felt lost in a sea of possibilities. Having already been exposed to European higher-education through my own experiences and friends, I was aware that Europe had a long-standing tradition of translation and

interpretation as disciplines. Studying in Europe seemed like a great way to get my bearings with this profession and stay on the 'old continent' at the same time. Initially, I wanted to study at L'Institut Supérieur de Traducteurs et Interprètes (L'ISTI) in Brussels, but because of differences in credits between the US and Belgium, I could not begin directly in a Masters program there. Instead, I decided to study in Spain where many universities recognized my undergraduate diploma.

Last winter, I applied to a Masters program in Translation and Interpretation at the Universitat Pompeu Fabra (UPF) in Barcelona. This public university was founded in 1990 in the midst of post-dictatorship Catalan cultural rebirth. Since 1975, there has been an important resurgence of Catalan identity in response to nearly 40 years of linguistic oppression during Franco's dictatorship. Within this environment, the UPF was named after Pompeu Fabra (1869-1948), one of the most important players in the education

and preservation of Catalan. A similar sense of Catalan identity is woven into the fabric of the UPF. For example, many of my professors belong to a generation that, as children, was physically punished in school when heard speaking Catalan. Consequently,

*"... I stayed in love, if not infatuated,
with Spanish for many years."*

they are those who most fervently work to preserve their language and cultural heritage. This intensity has also helped the UPF become one of the best higher-education institutions in Spain. Despite being a young university, the UPF is known for its difficult entrance requirements, liberal teaching style (and political stance), rigorous education, and wide access to technology.

Like the University, the program in which I am enrolled, Masters in Translation and Interpretation: Strategies and Procedures, is also new. I chose a one year track which consists of 60 credits: 10 of internship, 10 of a final thesis (field of audiovisual translation) and the other 40 of theoretical and professional classes. I have chosen the specializations of juridical-economic translation, interpreting, localization and CAT tools, and audiovisual translation. The program is also connected to a consortium of universities coordinated by the European Commission that offers "high quality Master's level training for translators" in an attempt to "raise the level of translator training in the EU." With a Masters degree from the UPF, I am eligible to add a second Masters, a European Masters in Translation, where I will study at any two of its 34 institutions. This means that next year I will conveniently be able to continue the second year of my masters at L'ISTI in Brussels, my initial choice.

Thus far, my experience at the UPF has been positive, and I think that it will continue to get better. In fact, the beginning was quite difficult; upon arrival in Barcelona, I was confronted not only with the normal international challenges of resolving issues surrounding foreign papers, housing, and job searching, but also the added stress of maneuvering myself in a completely new educational system. For example, like at all EU universities, the programs offered at the UPF are radically being changed in order to comply with the measures set out by the Bologna Process, a ten year incentive trying to make European education competitive and compatible. This meant that registration was a confusing and frustrating NIGHTMARE! Classes have also been an adjustment; anything from start time (typically ten minutes late) to different classroom expectations was a challenge.

Initially, having to learn Catalan also made studying difficult. While the UPF considers itself a trilingual university (Catalan, Spanish, and English), there are professors who conduct class, assign home work and respond to you solely in Catalan! Personally, I think this is an excellent way to preserve Catalan, but it still did not make it any easier when, in the third week, I was assigned 100 pages on Catalan Juridical Translation IN Catalan! 90 minute lectures gave me mini-migraines!

All in all, though, I have taken on the Catalan challenge with curiosity, wanting not only to understand and speak Catalan, but also to enjoy its cultural richness. For me, living and working in Catalonia has given me a vision of what a bilingual society is like: EVERYONE speaks two languages natively! And this kind of linguistic diversity is not characteristic just of Catalonia, nor Spain, but of Europe in general. As a translator of European languages, being surrounded by this kind of linguistic richness is fascinating and beneficial.

It is also enriching to study in Europe because I am surrounded by European linguistics students who usually speak 3-4 languages. In my masters program, there is a balance of Spanish and EU students, from Polish and German, Catalan and Spanish, to Italian and Greek. In this way, a discussion about the translations of testaments, for example, is more interesting and meaningful because members of the class can share their own diverse experiences. Because we come from different linguistic and cultural backgrounds, we teach each other. Studying with these students is also an amazing opportunity to network for future professional translation projects. In addition, I am constantly bettering my language B by living IN a Spanish speaking country.

I also feel that studying translation in Europe is advantageous for me because there is a greater tradition of translation and interpretation here than in the US. For example conference interpreting, as we know it today, was born in Europe at the Nuremburg trials in 1945. Just like at Nuremburg, a need to quickly and accurately transmit information in many languages has become more important in Europe throughout the 20th century. Schools for Translation and Interpretation have sprouted up since

WWII, beginning with L'Ecole de Traduction et d'Interprétation in Geneva. Today, almost every large university in the European community offers a Bachelors degree in Translation and Interpretation and commonly a Masters or Doctorate. In Europe, translation and interpretation are recognized careers for which high quality education is ubiquitous and affordable.

Part of Europe's current need for translators and interpreters is rooted in the creation of many EU institutions. The EU could not function without behind-the-scenes linguists. And its need for fine translators and interpreters who accurately and efficiently translate laws and general proceedings has created an impulse for the development of translation and interpretation programs throughout the European community. In the classroom environment, this has meant that we commonly use EU databases and material for learning purposes. We also have access to lectures given by EU translators which has given me a more clear idea of what being a translator in a large institution would be like.

As for the classes themselves, I feel somewhat disappointed; the European education system is more lecture (Power Point) based than at home. Sometimes classes are disorganized, but our American organization at colleges comes with an expensive price tag. Despite these complications, I feel content because I am learning so much in so little time. I think that in one year I will have learned what many people spend a large part of their careers learning. My professors are professional translators and interpreters who teach us their secrets. Also, because I am considering interpreting, I feel lucky to have access to the same equipment that one finds in the European Parliament or the UN: computers, headsets, recording equipment, software, the booths themselves.

With each hour of homework, internship or class, becoming a translator or interpreter becomes more real. Yet from where I am sitting today, in my attic apartment with its views of the Mediterranean sparkling in the distance behind the city of Barcelona, I feel even more lost in a sea of possibilities than when I started. How will I choose a specialization? Will I translate legal, medical, or audiovisual material or will I become an interpreter? What work will be fulfilling and what will be the bread winner? Will I do Computer Aided Translation? Will I work autonomously or for a company? The possibilities are endless and what is left to learn seems infinite; the path is beginning to open before me. And happily, having chosen translation, I have ended up a student of languages for my career after all, quite happily ever after indeed.

Continues in the next issue



De Olympia, WA, Nicole estudió Filología Hispánica en Western Washington University en Bellingham, WA y en Cádiz, España. Vive actualmente en Barcelona donde cursa una Maestría de Traducción y Interpretación, inglés, español y francés.

Muy adentro mío

Margarita Hernández

Pero yo adentro mío
Dormidas, dos de mis extremidades
Mientras, las otras dos
duplican triplican cada esfuerzo
¿el resultado?
torpeza total

de bastón
lentitud inevitable
de cojera

Pero yo adentro mío
hundo mis *dos* manos
en tierra negra y fértil
lleno mis macetas
y les planto verdor y flores
de color inconfundible
que iluminan cada rincón de mi patio
árido y seco ahora

sin mi esmero
Pero yo adentro mío
me subo a mi caminadora eléctrica
y con mis *dos* piernas firmes y fuertes
camino y troto
troto y camino
pero camino

sobre todo, camino
aspirando avariciosa todo el oxígeno
que mis pulmones puedan albergar
sin explotar

Pero yo adentro mío
me congratulo porque llegado el domingo
me dedico a lavar la ropa de mi marido y de mi hija
y cada prenda la doblo amorosa y precisa
mientras canto y canto las rancheras de mi música
siempre congratulándome yo muy adentro mío

Pero yo adentro mío
enciendo la estufa
y con mis *dos* manos

enjuago tomates, zanahorias, calabacitas y papas
lavo las piezas de pollo,
pico chiles serranos, cebolla y aguacate
y pongo la mesa con mis *dos* manos
para que Valentina y 'Llero
saboreen ese caldo de pollo
que tan delicioso me queda

Pero yo adentro mío
me planto en mis *dos* piernas
fuertes y firmes atrás de Valentina
y con mis *dos* manos
le desenredo el cabello
recién lavado por mí
y me entretengo y divierto
haciéndole una trenza francesa
que le enmarque el rostro cual diadema
y me pongo llorosa y alegre,
agradecida por dentro mío

Confieso
todo eso hago por dentro *mío*
Lamento
por fuera que lo único que se ve
es esta torpeza y lentitud
y la lerda y triste participación
de dos de mis extremidades

Que siguen en impaciente espera



Margarita Hernández lleva cerca de 20 años dedicada al oficio de la traducción (está acreditada por la ATA del inglés al español). Algunos de sus poemas han sido publicados en una antología de poetas jaliscienses. Su columna "Cotidianas" ganó un premio de la National Association of Hispanic Publications. Contacto: margarita.hernandez@mkcorp.com